

L. SILGO GAUCHE  
*Sección de Estudios Ibéricos*

## NUEVO ESTUDIO DEL PLOMO IBÉRICO ESCRITO AMPURIAS I

*[la función de las hipótesis] debe ser juzgada como absolutamente indispensable en la ciencia ... sin tales presupuestos, la ciencia jamás podría haber alcanzado su estado actual; son escalones necesarios en el progreso hacia algo más cierto; y casi todo lo que ahora es teoría fue en algún momento hipótesis*

John Stuart Mill, *Sistema de Lógica*, 1879, 10<sup>a</sup> ed., II, págs. 16-17 (en F. Copleston, *Historia de la Filosofía* VII, p. 83, Barcelona, 1985).

*ABSTRACT: The author studies the contents of the iberian lead tablet “Ampurias I”. He arrives to the conclusion that this document is a letter of commercial subjects. Different proposals are made about iberic morphology and lexicon.*

*KEY WORDS: Iberic language and epigraphy, Iberic economy, Iberic Culture, Ampurias.*

*RESUMEN: El autor estudia los contenidos de la lámina de plomo “Ampurias I”. Él llega a la conclusión de que se trata de una carta con indicaciones comerciales. Son hechas diferentes propuestas sobre morfología y léxico ibérico.*

*PALABRAS CLAVE: Lengua y epigrafía ibéricas, Economía iberica, Cultura ibérica, Ampurias.*

# I INTRODUCCIÓN

Ampurias I es un escrito sobre plomo hallado en 1988 detrás de la cabecera de un probable edificio templario, en la antigua colonia griega de Emporion. Se encontró enrollado y algo aplastado en un estrato de relleno compuesto por tierra de escombrera de color verde que contenía abundante materia orgánica y restos de carbones, animales y vestigios cerámicos que hacen presumir un origen culinario de los desechos.

El director de las excavaciones y autor de la edición príncipe del texto, Enric Sanmartí-Grego (1988) lo dató, a través de la cerámica de importación, a finales del siglo III a.C. o, incluso, en los primeros años del II a.C.

Con 240 signos conservados y alrededor de 39 palabras es uno de los documentos más extensos de la epigrafía ibérica y reviste, por ello, el mayor interés. Como se indica abajo hemos realizado sobre él un análisis contextual, basado ante todo en el método combinatorio pero apoyado en datos proporcionados por el método comparativo, bien en lo ya averiguado en la propia filología ibérica, bien en nuevas correspondencias ibero-vascas. Antes sin embargo trataremos de otros aspectos relacionados, como la utilización del sistema dual, los fundamentos metodológicos de nuestro análisis o la asibilación de *\*ti*.

## II EL SISTEMA DUAL

La existencia de trazos adicionales para marcar oposiciones de sonoridad en el signario ibérico fue sugerida por primera vez por Maluquer de Motes (1968) y presentada con mayores visos de probabilidad tras el descubrimiento del plomo de Castell de Palamós (De Hoz, 1985). No obstante la sistematización de Correa (1992; 1993) su aceptación encontró resistencias por las contradicciones teóricas y prácticas que tal sistematización conllevaba, aunque fue aceptada por una mayoría de investigadores. Ha sido mérito de Joan Ferrer (2005) la eliminación no sólo de varias de estas contradicciones sino el esclarecimiento de algunos puntos fundamentales, como la lectura del signo MLH IB **bo1** por **ta**, hipótesis brillantemente corroborada por descubrimientos posteriores (Jordán, 2005).

El plomo Ampurias I presenta este sistema dual de notación, por lo que leyendo el anterior **bo1** como **ta** cambia el significante de algunas palabras.

Con todo no faltan los problemas de aplicación de este sistema, problemas de tal naturaleza que no pueden minimizarse.

Ciñéndonos a nuestro texto, en un apresurado recuento de signos, nos encontramos con la siguiente situación:

Ka	15
Ga	3
Ke	0
Ge	6
Ki	0
Gi	3
Ko	0
Go	6
Ku	0
Gu	1
Ta	5
Da	4
Te	0
De	6

Ti	12
Di	9
To	1
Do	0
Tu	2
Du	4

De los diez pares de oposiciones examinados nos encontramos que nada menos que 6 (ke/ge, ki/gi, ko/go, te/de, ku/gu, to/do) carecen de correlato sordo, siendo especialmente sorprendente que falten signos para sílabas especialmente frecuentes como ke, ko ó te, en un texto tan extenso, 240 letras, como este.

Si pasamos al examen del vocabulario encontramos no menos contradicciones:

1. *dauti[n]gode*: Se espera un NP *Tautin*, un morfo derivativo *-ko* (cf. *Austinco* en la Turma Salluitana) y una desinencia gramatical de ablativo *-te* (vasco *-tik*).
2. *nikoka* (A línea 3) pero *nikoga* (A línea 7).
3. *idu'rudan*: sin duda *\*iturritan* o *\*iturridan* 'en la fuente' (vasc. *iturri* 'fuente').
4. *(tine)bedan*: pero vasco. *bete* 'lleno'.
5. *idi'roge*: pero final *-k* en *baga'rok*, *ga'okan* (en G.1.1).

Estas pueden considerarse irregularidades no menores que exigen una explicación.

La solución puede venir desde el punto de vista estructural. La explicación de las anomalías consistiría en que el signo no marcado conserva su valor original pudiendo notar tanto la sorda como la sonora, mientras en cambio el signo marcado debe leerse *obligatoriamente* como sorda. Más que un sistema (en realidad dos pues se supone que además del signo marcado que adquiere el valor de sorda el signo no marcado ha perdido parte de su valor) debe de tratarse de una especie de *matres lectionis*, de uso frecuente pero no normativo. Se puede aceptar que, en textos que utilizan coherentemente este sistema de notación, los signos "no marcados" o más simples representen silabogramas con oclusiva sonora, pero esto será, en todo caso, como exclusión, no por que ellos mismos representen *per se* este valor.

## PLOMO IBERICO

En lo sucesivo el texto se transcribirá según el modo tradicional pero anotando las palabras marcadas como sordas mediante un signo diacrítico ‘.

### III EL ANÁLISIS CONTEXTUAL

Desde hace tiempo venimos arriesgando en diversas publicaciones una serie de interpretaciones sobre textos ibéricos. En esas ocasiones se han presentado los resultados de más o menos laboriosas indagaciones. Parece sin embargo que es preferible presentar el conjunto de hipótesis que han conducido a una solución, provisional, sobre el texto y sus diversos componentes, ilustrando el proceso de su elaboración, que es lo que hacemos en el presente trabajo. Esta tarea servirá al menos para mostrar las causas de la negación de determinadas ideas o, eventualmente, el porqué de la afirmación de otras.

Por supuesto se otorga lugar preferente a la semántica. Superados los escrúpulos de los más fervientes bloomfieldianos está aceptado que no puede existir filología sin semántica. Además, para el asunto que nos interesa, solamente una investigación semántica, en el cuadro del análisis combinatorio, es susceptible de descubrir las relaciones entre los diversos morfemas.

El problema se presenta de la siguiente manera: aceptado el parentesco ibero-vasco no obstante sólo una minoría de palabras pueden considerarse cognados entre ambas lenguas, y además la inmensa mayoría de las palabras que aparecen en los textos son *hapax*, lo que dificulta el análisis combinatorio.

Se propone por tanto, para la eficacia del método combinatorio, la realización de un análisis contextual. Tal análisis requiere la confección de un modelo o esquema a partir de las evidencias, ya sean estas cognados ibero-vascos o segmentos ya conocidos en ibérico. Este esquema sirve para realizar inferencias sobre las palabras de la inscripción. A su vez el estudio más profundo de tales palabras producirá cambios en el esquema. Tras repetir el proceso cuantas veces sean necesarias ha de llegarse a unos resultados que parezcan coherentes.

Las cosas tal vez queden más claras con un ejemplo. Supongamos un sintagma A B C en que A es un antropónimo, 'Pedro', seguramente el sujeto, y de C sabemos, porque aparece en otras circunstancias, que es un apelativo que designa un objeto material. A B C forma parte de una oración coordinada en que D E F forma la parte siguiente y de la que se sabe que D es el nexos y F es la palabra para 'gol'. A través del

análisis deducimos que B y E son verbos. Ahora bien, sabemos por la experiencia que un gol es el resultado de una operación que tiene como origen un golpe al balón y su entrada en la portería. Puede deducirse de esto legítimamente que C, el sustantivo, es la palabra para ‘balón’ y no otra, porque no se marcan goles lanzando ladrillos o piedras. Por tanto, si consideramos A el sujeto que actúa sobre el balón a través de B podrá atribuirse a este un significado en la esfera de ‘golpea’ ‘chuta’, y la culminación de toda la oración está representada por E F en que E ha de ser, lógicamente y sin buscar complicaciones, algo como ‘marca’. El resultado es “Pedro chuta el balón y marca gol”, y tiene todos los requisitos para ser considerado probable.

Ha de ser aplicable, sin embargo, la falsación. En nuestro caso esta falsación se produciría si hay una incoherencia en la explicación textual, algo como “Pedro agarra el balón y marca gol”, en que ‘agarra’ no sería esperable. Pero puede ocurrir también que el sintagma se prolongue con otra parte coordinada sobre la cual se ha resuelto, tras minuciosos estudios, que significa “y pierde el partido”, entonces el significado más probable para E no será ‘marca’ sino ‘falla’.

Es importante que las hipótesis planteadas sean seguidas en todas sus posibilidades, hasta el momento en que una contradicción fuerce a cambiar el esquema establecido.

Debe quedar bien establecido que las diversas interpretaciones del texto no son una finalidad en si mismas. Al contrario, la finalidad de la interpretación es progresar en la investigación filológica, consideración que prima sobre cualquier otra.

In fine, el análisis contextual a los niveles comentados no garantiza una fiabilidad absoluta, pero en cuanto es un intento de explicación global puede orientar los resultados. Esta falibilidad no debe hacernos caer en el escepticismo. A propósito de las mejor fundadas ciencias físicas el filósofo norteamericano Charles Sanders Peirce (1839-1914) afirmaba que ningún individuo puede alcanzar una certeza absoluta respecto a la verdad de una hipótesis, pero puede darse una aproximación ilimitada a esa certeza a través de una serie de verificaciones.

Abajo exponemos lo que en fraseología cartesiana es el *ordo docendi*, el orden de enseñanza o muestra con los resultados obtenidos hasta el momento, a continuación vendrá el *ordo inveniendi* o de investigación.

#### IV ASIBILACIÓN DE *\*ti*

Veremos más adelante como hemos establecido una relación entre la palabra de este plomo **t'ink'ar** y *vasc. zingar* 'tocino', si bien ella sea discutible. Esta relación supone una asibilación de *\*ti*.

El proceso es conocido en el paso de préstamos latinos al protovasco. Así un *\*(fundus) Domitiani* se ha transformado en el nombre de la localidad de *Domezain*.

Sin embargo el proceso ya debía estar en marcha en el propio ibérico en una fecha muy temprana, pues en Orleyl V, inscripción datable a finales del siglo IV a.C., encontramos las flexiones **tiate** y **siatense**, sin más diferencia la segunda que la representación de la asibilación y la adición de un sufijo **-se**.



## V EL TEXTO

Sanmartí-Grego leyó el plomo como sigue. En la publicación original los signos ibéricos son reproducidos en mayúsculas y separados por guiones. Nosotros, conservando la lectura original y en aras de la unidad, hemos optado por utilizar las negritas y sin signos de separación más que los puntos ofrecidos por el propio texto. Como se observará este autor utilizó la transcripción mediante el sistema dual.

A)

1. [ne]itin: iunstir: taugkoteka:
2. tieśnitiratan: biurtikise:
3. beřisetidiatoka: nikokatoar[-]i:
4. tuřkosbebon: uskaře: dieka: ultidikan:
5. ertebaška: bintuřkeska: abadutikerka: uke
6. ibabo: tiradisukal: itikotesun: kortinte:
7. tigkař: sitirakargaw: nikogaiatai:
8. isberteike: iduřutan: leposbaibon:
9. batirekar': iteřibon:

B) (C para Sanmartí-Grego)

1. śalir: i[ke]bate[ka]r: banterba
2. n: tinebetan: [--] Y [--]ban: ititebirta:
3. salaker: idiroketebon: iřika:
4. iunstirika: sikite: basir[tir]:

C) (B para Sanmartí-Grego)

### **katulatien**

La lectura ha sido mejorada, creemos, por Untermann (e.p.) en ciertos aspectos, sin tener en cuenta el sistema dual.

A)

- 1 [Ne]itin: iunstir: tauti[n]kote: ka[tu  
1 2 3 4

- 2 la]tienbanitíran: biurtikisen  
                   5                  6
- 3 beřísetitiatin: nikokatiaru: bai[  
                   7                  8          9  10
- 4 tuřkosbebon: uskaře: tieka: ultitikan[           o kař/kin/kiř  
                   11                  12          13          14
- 5 eřkubařka: bintuřkeska: abatutikerka: uke   o iřkubař  
                   15                  16                  17          18
- 6 atobo: tıratisukika: itikořsun: kortintu       o korbantu  
                   19                  20                  21          22
- 7 tinkar: sitiřkařkan: nikokaiatai  
                   23                  24                  25          26
- 8 is: beřteike: iturutan: lebosbaibon[-]tu  
                   27          28                  29                  30
- 9 batırakařiteřibon  
                   31                  32

B)

- 1 řalir: ite[---]r: bantera  
                   33          34          35
- 2 n: tinebetan: banitiran[  
                   36                  37
- 3 salaker: itiroketebon: iři[  
                   38                  39          40
- 4 ka: iunstirika: sikite: basir  
                   41                  42          43

C)

**Katulatien**[  
                   44

De acuerdo al sistema dual, con la innovación de notación arriba propuesta, quedaría como sigue:

A)

- 1 [nei]tin: iunst'ir: tau]i[n]kote: k'a[  
   2 ]t'ien: banit'iran: biurtikisen

- 3 **beriset'itiatin: nikok'atiaru: bai**
- 4 **t'urkosbet'an: usk'are: tiek'a: ultitikan**
- 5 **er'kubašk'a: binturkesk'a: abatutikerk'a: uke**
- 6 **atot'a: t'iratisukika: it'ikořsun: kor**ban**tu**
- 7 **t'ink'ar: sit'irkar'kan: nikokaiatai**
- 8 **is: ber'ekte: iturutan: lebosbait'an[-]tu**
- 9 **bat'irak'ariterit'an**

B)

1. **řalir: ite[---]r: bantera**
2. **n: t'inebetan: banit'iran[**
3. **salaker: itiroketet'an: iri**
4. **k'a: iunstirik'a: sikite: basiř**

C)

**K'at'ulat'ien**

## VI EL VOCABULARIO

### 1-2 [NE]ITIN: IUNST'IR.

**Iunstir** ha sido considerada por nosotros (Silgo, 1994) un teónimo, pero aquí, al igual que en otras cartas, es una expresión de saludo, como en español ¡Adiós! o en árabe *En el nombre de Alá*. **Neitin** forma parte de antropónimos y funciona como apelativo en aposición a **iunstir**. Recientemente Almagro Gorbea (2002) ha hecho un estudio exhaustivo de esta palabra.

### 3 TAUTI[N]KOTE.

Indudablemente un NP, probablemente con **-te** de ablativo. Está formado por la palabra **tautin** y un sufijo **-ko** análogo a *vasc. -ko* con valor diminutivo. Hemos de considerar que este NP viene determinado por el sintagma siguiente.

### 4-5 K'A[TULA]T'IEN BANIT'ÍRAN o banit'íra[-]n.

El sentido es claro: “**banit'íran** de Catulatio”. *Catulatio*, un nombre galo, aparece también en el texto C como propietario del documento en genitivo. **Banit'íran** es un compuesto de **t'íran** con el significado de “encargado” según nuestro estudio sobre los plomos de Pico de los Ajos todavía en preparación. **Bani** aparece en las inscripciones vasculares de Liria en el derivado **banite** y en el compuesto **baniybar**, así como probablemente con **-e** en **bitebakiśbane** en Orleyl V, F.9.5. El sentido de **bani**, determinando a **ybar** y otras palabras parece señalar una clase especial de cargo o título. Aquí, meramente porque en el hilo del discurso es necesario servirse de palabras, lo interpretamos como “jefe”, siendo el significado del sintagma “encargado-jefe de *Catulatio*”.

**T'íra** aparece varias veces en los plomos de Pico de los Ajos: **enbetíra**, **esatíran**, **satíra**. Debido a la riqueza de morfos agregados creímos en un principio que se trataba de formas verbales, y sobre esta hipótesis trabajamos largo tiempo. No obstante la siguiente secuencia nos hizo reflexionar:

**Kulešbelaurte satira/ laurbertontebitarste. esatiran/ kortiašalir.tiaiteku. selkisosinkas/ te esan VI** (Pico de los Ajos IIb líneas 1-3).

En la línea 1, si **(e)satira** era un verbo tendríamos ausencia del complemento directo. En 2 **laurbertonte** realizaba la misma función (**esatiran**) sobre el concepto **kortiašalir**. A continuación había una palabra dudosa. En nuestra idea, los plomos de Pico de los Ajos son listas de contribuciones realizadas o por realizar, y por su características de listados y cantidad de personas involucradas probablemente unos pagos de impuestos. Ahora bien, en Pico de los Ajos IIb línea 3 era otra persona, **selkisosinkas**, el que realizaba el pago, pues se especificaba a continuación **esan VI** (así un guarismo, cifra o símbolo). **Esan** había de relacionarse con **(e)sasira**, pero era difícil explicar esta como un verbo tanto en el caso de seguir a **kulešbelaur** como a **laurberton**.

Había pues una diferencia entre el comportamiento de **selkisosinkas**, que presuntamente realizaba un pago, y **kulešbelaur** y **laurberton**, a quienes seguía la expresión **(e)satira(n)**, que al parecer no necesitaba complemento directo. La solución que se nos ofrecía es que las dos personas mencionadas no eran contribuyentes sino que, situadas al principio del documento, debían ser los redactores, tal vez los mismos encargados de la recaudación o, más exactamente, los encargados del **esan** en virtud del cual efectuaba un pago **selkisosinkas**. Veremos, en este mismo documento, a propósito de **tiratisukika**, que se confirma que **tira(n)** es un sustantivo y que se aplica a encargados o responsables de ciertos oficios.

## 6-7 BIURTIKISEN: BERISETITITIN.

La primera parte del sintagma es un NP en genitivo: “**berisetitiatin de Biurtikis**”. En la segunda palabra tal vez haya el vasc. *berri* ‘nuevo’, bien atestiguada en las ciudades llamadas *Iliberri* ‘ciudad nueva’. Por lo demás es conflictiva. Está formada por siete sílabas, lo que indica por sí un sintagma, a la vez que su carácter de sustantivo está asegurado por la existencia del complemento del nombre **biurtikisen**. Para **-set’iti-** podrían buscarse en vasco diversos paralelos, así el guip. *zezi* ‘domar’, vize. *zitz* ‘palillo, raya de leña’, alto-nav. lab. *zizare* alto-nav. bajo-nav. guip. lab. sul. *zizari* ‘lombroz’, bajo-nav. sul. *zizka* ‘carcoma’, lab. *zizkirra* ‘broza, arista’, lab. *zizter* ‘chorizo’, alto-nav. bajo-nav. *ziztor*

‘carámbano’ vizc. guip. ‘cosa diminuta’, etc., todas ellas insatisfactorias por el sentido.

Se podría pensar, como alternativa, que este segmento sea un conjunto de sufijos añadido a *berri*. Hipotéticamente se puede postular un \**berrizezidi*, con la palatalización normal de **tʼi**, y un sufijo \**-di* como en vas. *ardi* ‘oveja’, *idi* ‘buey’, *zaldi* ‘caballo’ con un significado total como “(fruto o animal) noval”, siendo \**berriseti* equivalente del lat. *novalis*. Así en Liria tenemos **saltutibaite** /*salludibaite*/ que resulta perfectamente inteligible como “del (-te) Río (**bai**) del Caballo (*salludi*)”.

También con el mismo étimo \**berrizezidi* se podría plantear un \**-di* de colectivo como en vas. *aranzadi* ‘espinal’, *eltzaurdi* ‘nogalera’ o *elordi* ‘espinal’, pero la opinión predominante reflejada por Michelena (1989, p. 78) es que este *-di* es variante de *-doi*, *-dui* que ocuparían áreas laterales. Este tema es complejo, así *-toi* está ya documentado en *Ariztuia* (Navarra, 1042), *Ezpelduia* (1056), *Hillarduy* (Alava, 1025) siendo los testimonios de *-di* posteriores, a partir del siglo XII (Arzamendi p. 196), pero Corominas (OC II p. 213) menciona el pueblo andorrano de *Arinsal*, que fue en 1162 *Areuseu*, forma originaria procedente, según la fonética catalana, de \**ARANZADI*. Igualmente Corominas señala *Areste*, en el valle de Arán, de \**ARE(I)STI* ‘arboleda’ y ‘robleal’ aunque hay también *Arestui* en el Llavorsí que aparece ya documentado como *Arestuy* en 1359.

En cualquier caso un colectivo de *novalis* aplicado a frutos resulta incoherente y la interpretación de **beríset’iti** como algo parecido a ‘novillo’ o similar tampoco es convincente. En conclusión parece que hemos de descartar que estemos ante un derivado.

Nuestra interpretación provisional resulta a fin de cuentas de la combinación de *berri* y **atin**. Esta última equivale a vas. *adin* que actualmente es ‘edad’ pero que en el siglo XVIII para Larramendi (cf. DEV) tenía el significado de ‘sazón’. La combinación de **berí-set’iti-atin** resultaría como “nueva **set’iti** en sazón” y la deducción lógica entonces es la de “nueva cosecha en sazón (ya madura pero sin recoger) de **Biuértiki**”. El análisis resultaría, pues, **berí-set’iti** seguido de un **atin** dudoso. Para **set’iti** se puede buscar entonces un entronque vasco. Suponiendo una forma original \**zetidi* > \**zezidi* que habría dado bajo-nav. lab. ronc. *zitzi* ‘alimento’, lab. ‘carnazas’ y el derivado bajo-nav. ronc. *zitzi* ‘parte carnosa’. De esta palabra acaso derive,

aunque dificultosamente, un diminutivo vizc. guip. lab. ronc. *txitxi*, vizc. *txitxia* ‘carne o pescado’, calificado por Azkue como pueril pero que ha de confrontarse con ronc. ‘carne, aun entre personas mayores’, guip. lab. ronc. ‘carnazas’, vizc. *txitxi-burduntzi* ‘comida que se prepara y se despacha en el campo’. Todo esto es, naturalmente, muy inseguro y es nuestro propósito revisarlo en futuros trabajos.

### 8-9 NIKOK’ATIAŔU.

La identificación del segmento **nikok’a** está asegurada por **nikokaia-tai** que aparece posteriormente y por **llanikokaku[n]latu#** en el plomo de Pico de los Ajos Ia. El quinto signo es **ti**. Sanmartí-Grego no advirtió que el presunto **to** estaba a una altura que permitía suponer un trazo vertical debajo del tridente. La **u** no fue vista por este autor.

El análisis de **nikok’a** es complejo. Ciertamente no hay ningún apelativo vasco con el que relacionarlo. Lo más inmediato es reconocer en **ni-** el pronombre de 1ª pr. singular en vasco de igual forma y que está asegurado en ibérico por **baniekaŕse** en el plomo de Pujol de Gasset, idéntica hasta el detalle a vasc. *banekartzi* ‘si yo los trajera’. Otro elemento que puede ser, para nosotros engañosamente, identificado, es **-k’a**, que puede asimilarse al sufijo de ergativo identificado por Untermann y que puede ponerse en relación con el de igual función **-k** en vasco. Tendríamos así **ni** ‘yo’ con un alargamiento en **-ko-** bajo la forma de ergativo, “por mí”. Respecto a esto señalemos que en euskera la desinencia de ergativo se une directamente al pronombre, *nik*.

Un factor de duda es que la ausencia de puntuación haría pensar que **nikok’atiaŕu** es un compuesto. No obstante esta interpunción se elimina en los textos ibéricos en toda clase de sintagmas cuyos elementos están estrechamente relacionados.

Una aproximación que sí consideramos válida respecto a **nikoka** es la proporcionada por la mención de Pico de los Ajos Ia. Aquí, con la falta de unas dos letras al comienzo aparece el tracto que se ha mencionado arriba. A este tracto sigue lo que hemos de considerar una lista de contribuyentes. El sentido es, así, algo como “listado de pagos (**nikokaku**) a realizar”. En tiéndase bien que al establecer la palabra “pago” para **nikoka** sólo nos referimos a su clasificación en el vasto campo léxico de las operaciones económicas.

Sin embargo, como iremos viendo en el desarrollo del texto, tanto **nikok'atia<sup>ru</sup>** como **nikokaiatai** deben ser términos muy próximos que tienen que ver con un acuerdo, trato o estipulación ¿de pago? previo, en las dos ocasiones en que aparece, a la ratificación definitiva del negocio.

#### 10- **BAI**].

**Bai** es la forma base de *baides* y derivados. Se trata de una conjunción, cf. *tu<sup>ru</sup>bailu<sup>ra</sup>* en G.1.1, que, según nuestros estudios sobre esta inscripción todavía en curso de realización, sería algo, provisionalmente, como “lo elevado y la tierra” (vasc. *lur* ‘tierra’).

#### 11- **T'URKOSBET'AN**.

Un nombre personal bímembre **t'urkos-bet'an**. Parece sujeto del hipotético verbo **tieka**. La ausencia del ergativo **-ka** confirma que su uso no era general sino que dependía del contexto, p. ej. cuando el verbo no está explícito o cuando su ausencia podía generar confusión.

#### 12- **USK'ÁRE**.

Hemos supuesto para esta palabra una base **usk-** como en **uskeike** o, posiblemente, **yske** en la lápida de Sinarcas. Esta base puede relacionarse con vasc. bajo-nav. ronc. sul. *uzku* ‘trasero’ entendida como una metáfora para la palabra de aspecto más antiguo *ipurdi*. El sentido original de ‘posterior’ se advierte en bajo-nav. *uzkitik* ‘a continuación’. Hemos de entender por tanto **usk'aré** como algo semejante a “posteriormente”.

#### 13- **TIEKA**.

La interpretación de esta palabra no ha variado desde la primera vez que analizamos el texto. Se trataría de un verbo en **ti-** con núcleo **-eka-**. Es atractiva la hipótesis de relacionarla con vasc. *ekandu* ‘acostumbrarse’, del que Larramendi en su diccionario de 1745 extraía un radical *eka-* que, según él, estaría en *ecadoya* (determinado) ‘justicia’ y



otros derivados. Esta palabra, que literalmente parece significar algo como “ajustado a la costumbre” es muy seguramente una creación del propio Larramendi, lo que nos interesa en todo caso es que un vasco-parlante del siglo XVIII extrajera el radical *eka-* de *ekandu*, es decir, que esta estuviera formada por una marca pleonástica de participio: el *-du* de origen latino junto al *-n* patrimonial vasco (agradecemos al profesor Orpustan que nos indique que este procedimiento no se da en vasco histórico sino el reemplazamiento de la vieja forma de participio por la nueva *-tu*; marzo de 2008).

Alternativamente existe la simple posibilidad de que el mismo radical se encuentre en **-ekas-** de la lápida de Sinarcas, aislado por nosotros y al que atribuimos un significado similar al de lat. *statuare* en el sentido de “erigir” (Silgo, 2001). Aquí se podría aceptar la acepción de “establecer”, no en su sentido físico sino en el jurídico. Es interesante que **tieka**, por su situación en la frase, concluya un proceso cuyo inicio se ha expresado por **nikokatiaru**. **-ekas-**, a su vez, podría relacionarse con \***eke** “estar” cuya forma flexionada se encuentra en la fórmula sepulcral **aré take** “hic est” (Silgo, 2003).

#### 14-15-16-17 **ULTITIKAN/ ÉRKUBAŚK'A: BINTURKESK'A: ABATUT'IKERK'A.**

Una serie de cuatro antropónimos portando el sufijo **-ka** que ha de ser ilegible para el primero de ellos. En principio, aceptando que **sit'iti** en **berisit'itia[tin]** significa un objeto sobre el cual se efectúa un negocio se puede pensar que estos nombres corresponden a los testigos de la transacción. Todas las revisiones de la interpretación coinciden en esta consideración.

Es de destacar que el antropónimo **abatut'iker** ha sido rectificado en **aitut'iker** por Faria (1990-91 p. 82, 1994 p. 68, 1998 p. 230, 2001 p. 96, 2004 p. 276, 277 cf. también Moncunill 2007, p. 73, 306).

#### 18-19 **UKE/ ATOT'A.**

Las penúltimas palabras, antes de **basir**, a las que se dio una interpretación si no verosímil al menos razonable, casi tres años después de haber comenzado el análisis del texto.

En principio, dado que los nombres anteriores parecían los de los testigos de un contrato, pensamos que estas palabras representaban el verbo por el que se daba testimonio. Algo como “suscrito”, “jurado”, “aprobado” *vel. sim.* Ante la falta de resultados pensamos si **atot’a**, a la que hay que considerar una unidad por la ausencia de interpunción, no podría ser un nexa que enlazara la primera y la segunda parte de la carta.

Ambas hipótesis parecieron altamente improbables, la primera por la imposibilidad de analizarlas como un sintagma verbal (no obstante se confirmaría si las cosas resultaran como se expone al final), la segunda por la necesidad de completar el sentido de la frase en que aparecían los nombres en ergativo. Intentamos entonces buscar cognados en vasco. Para **uke** se podían ya descartar algunas, como *ukitu* ‘tocado’ (pero *vizc. ikutu*), o *uk(h)an* ‘habido’ (pero *ronc. ekun*, de \**euk-*), aunque quedaba una posible relación con *uko* ‘negación’ pero que resultaba insatisfactoria por el contexto. Además no era posible considerar **atot’a** como un verbo auxiliar ya que tal posibilidad quedaba prohibida porque **-to-**, que por anteceder al núcleo debía representar una marca de persona u objeto, carecía de relaciones entre este tipo de marcas tanto en ibérico como en vasco, quedando además sin explicar la **a-**.

Volviendo a la consideración de **atot’a** como nexa tal consideración continuaba sin ser satisfactoria. Incluso suponiendo que fuera un compuesto (cf. español *por tanto*, *además*, *después de*) se carecían de paralelos en vasco, el cual dispone de cierto número de conectores como *hain* ‘tan, tanto’, *baiña* ‘pero’, *baiño* ‘sino’, *bada* ‘pues’, *bezala* ‘como (ello)’, o toda la serie de formas extraídas de las bases *no-* y *ze-* (*nor* ¿quién?, *nola* ¿cómo, de qué modo?, *zeren* ¿porqué?, *zelan* ¿cómo, de qué modo?, etc.).

Se había de explorar una posibilidad hasta ahora no contemplada, la de que **atot’a** fuera un apelativo. En esta dirección la única posibilidad resultaba de comparar **ato-** con *vasc. a(h)o* ‘boca’, que era satisfactoria formalmente (existe incluso *ahota* ‘bocanada’). Para **uke** el mejor correlato parecía *ogi* ‘pan’, una de las palabras vascas más antiguamente documentadas, ya en el Codex Calixtinus. Pudiera tratarse, siempre en esta dirección, de algo como “pan para boca” (entendida como “munition de boca”, es decir, el objeto sobre el cual se trataba). Una revisión de la interpretación de esta primera parte mostró hasta que punto se habían forzado las cosas. La mejor posibilidad seguía siendo considerar **uke** un verbo.

En el momento actual, la única propuesta que nos parece accesible, es que **atot'a** sea una mala lectura y que la lección de Sanmartí-Grego **it'a** sea la correcta. Efectivamente **it'a** se puede poner en relación con **(t)et'an** que es el verbo auxiliar en este plomo y en el de Ensérune.

Queda el problema de **uke**. Como se ha dicho antes la palabra guarda cierto parecido con *uko* 'negación' (ya en el siglo XVI, en RS 204), *altonav.*, *vizc.*, *bajonav.*, *lab.*, *ronc. ukho egin* 'negar'. El problema estaría en este caso en que los testigos lógicamente no niegan lo pactado, sino que lo aprueban o lo afirman. Se nos ocurrió que *uko* podía ser una síncopa de una palabra más larga anterior, *\*ubagako* "sin *u*" (*bako* 'sin' existe como lexema autónomo en *vizc.*), y en este caso *\*u* será lo contrario de *uko*, y **uke** podría entenderse, en sentido muy lato e inexacto, como "aprobado" o "afirmado". El conjunto se interpretaría, de acuerdo a las dos hipótesis expuestas, como "han aprobado".

Debemos sin embargo al profesor Jean-Baptiste Orpustan un esclarecimiento del problema: En Marzo de 2008 nos comunica que *ukho* es definido por Oyhenart (1657) como 'antebrazo' confirmado por el compuesto *ukondo* 'codo' (literalmente 'al lado del antebrazo'). *Ukho egin* significa literalmente 'hacer antebrazo', signo gestual por *zin egin* (con *zin* 'juramento') y tiene por sentido primero 'jurar', acto que se hacía sin duda poniendo el antebrazo al frente. Por omisión de la negación el sentido más corriente se ha hecho 'jurar que no, negar'. El sentido por tanto es el de 'jurar', lo que se aviene perfectamente con el acto de los testigos.

Tal es el resultado de lo que hasta ahora ha podido trabajarse con estos problemáticos segmentos.

## 20 T'IRATISUKIKA.

Un sintagma en que pueden distinguirse el sufijo de ergativo **-ka** antecedido del de plural **-ki** y un compuesto **t'ira-tisu**.

**T'ira** puede ser entendido como la forma en primer miembro de compuesto de **tiran**, es decir, "encargado" (vid. supra).

Hemos formulado hace cierto tiempo (Silgo, 2004a) que **-ki** sea *\*-gi*, un pluralizador, en base al sintagma **binylikise** (Orleyl V, F.9.5) que puede analizarse como "los (-se) dos (**bi**) **nyli**". Este mismo *\*-gi* se

encontraría en los genitivos de plural formados a partir del gentilicio **-(e)sken** (cf. De Hoz, 2002), y puede ser comparado al pluralizador vasco *-k*, formado habitualmente sobre el artículo, *-ak*, pero que se haya presente también en *batzuk* ‘unos’, de *bat* ‘uno’.

La explicación del sintagma que preferimos es, pues, “por los encargados del **tisu**”. El verbo a que se refiere este sujeto es, como se verá, **sitir[*a*]kařkan**.

Adelantemos que no hemos podido averiguar que significa **-tisu-**, pero nos consta por el texto que estos “encargados” realizan una serie de operaciones:

1. Se ocupan de recibir un producto – tal vez tocino en este caso.
2. Nombran un vendedor o comisionista.
3. Realizan un acuerdo (verosímilmente sobre esta mercancía).

Debido al pluralizador podemos pensar que los **t’iratisu** son una corporación encargada de alguna manera de la adquisición y distribución de alimentos. Podríamos estar ante unos funcionarios encargados del suministro en la ciudad, y ciertamente este tipo de organización es conocido en la Antigüedad, basta con pensar en la *annona* romana, pero hasta donde sabemos una tal economía controlada no es frecuente en esta época. Más bien encontramos un mercado libre con una serie de asociaciones particulares de todo tipo, mercantiles, corporativas, deportivas etc. Puede pensarse con visos de probabilidad, entonces, que esta corporación corresponda a un gremio.

## 21 IT’IKOŘSUN.

Por su especial dificultad esta palabra fue de las últimas en recibir una explicación plausible y merece la pena que nos detengamos en el proceso que llevó a su elucidación.

Teniendo en cuenta que más adelante **t’ink’ar** significa “tocino” **it’ikořsun** y **korbantu** podrían designar otros productos cárnicos. Así **it’ikořsun** podría relacionarse con vasc. *idi* ‘buey’, en un compuesto como “carne de buey”, “buey entero” o “paleta de buey” (si **-sun** pudiera relacionarse de alguna manera con vasc. *soin* ‘hombro’). Pero esta era una suposición simplista que pronto abandonamos.

Existen diversos productos del cerdo que son adecuados a la conservación, como la farinata y la manteca, pero manteca se dice en vasco *gantz* y harina *urun*. También se podría pensar en “jamón” pero en diversas lenguas esta palabra deriva de la de “pierna” (val. *pernil* < lat. *perna*), y en vasco “pierna” es *berna*, tomado directamente del latín. Como palabra patrimonial Landuchio trae *guidala*, hoy, como *gidaila*, limitada a designar las extremidades posteriores de un cuadrúpedo.

Había que acudir a lo más sencillo y evidente. Esto suponía partir de **it'i** que se relacionaría con **bit-**, es decir, el pronombre de complemento indirecto amalgamado al verbo. Pero nada en el resto de la palabra recordaba a los distintos elementos en que aparece **e'oke**.

Pudiera creerse en un pronombre, pero teniendo en cuenta que estos sólo experimentan sufijación en la declinación o en el verbo, podíamos limitar la búsqueda. En un primer lugar **-ko'sun** no recordaba nada a la declinación vasca ni a la ibérica, así que podía intentarse de nuevo la vía verbal.

Pensamos en ese momento en las formas vascas con marca de agente al final, tipo *nor-nork*. Podíamos creer que la *-n* representase el pronombre de 1ra. ps. sg. que en vasco es *-t*, pero que como pronombre personal es *ni*, ya identificado en ibérico en **baniekarse** del plomo de Pujol de Gasset. Esta hipótesis no condujo a ningún resultado, pero al separar la **-n** de **-su-** nos percatamos que este era idéntico al pronombre vasco de 2ª ps. sg. (antiguamente de 2ª pr. pl.) *zu*. De inmediato se reconocía en *-n* el sufijo de relativo vasco *-en*, hasta ahora creído del mismo origen que el genitivo de seres animados *-en*, y **-ko'-** como el núcleo del verbo *igorri* ‘enviar’. Además el sentido resultante es adecuado: “que vosotros le(s) enviáis”.

Naturalmente no se trata de afirmar el triunfo de una determinada hipótesis. Lo que se acaba de exponer es solamente una hipótesis que nos parece bien fundamentada. Pueden surgir también objeciones de las que, como botón de muestra, mencionamos que de ser parte de una oración de relativo el verbo hubiera debido estar más a la derecha, según la sintaxis vasca. En cualquier caso, nos parece ahora que el carácter verbal de esta palabra es lo más verosímil.

## 22 KORBANTU o KORTINTU.

En una primera idea pensamos que este segmento podía contener el radical de *vasc. gordin* ‘crudo’ ‘robusto, fuerte, fresco’, pero se admite que *gordin* es claramente un derivado mediante el sufijo *-din* de una base sobre la cual todavía se duda.

Referido a **tinkar** es muy verosímil que se trate de una unidad de medida, la cantidad de tocino enviada. En este sentido, tomando como lectura correcta **kortintu**, recuerda el bajo nav. lab. sul. *ordi* ‘barril, medida de hectólitro’, también alto-nav. ‘dos cestos atados por una cuerda en que se lleva el fiemo’. La acepción de ‘borracho’, que también tiene esta palabra, debe ser secundaria.

La situación es por tanto la siguiente:

- 1.- La palabra puede ser leída como **kortintu** o **korbantu**.
- 2.- En el caso de leerse **kortintu** tiene una afinidad formal y adecuada contextualmente con *vasc. ordi*.
- 3.- De cumplirse 2- hemos de creer que **kortintu** representa una modificación de un \***korti-**, no siendo posible precisar su sentido por el desconocimiento de los procedimientos para la formación de palabras en ibérico.

Aunque nosotros pensemos que la relación entre **kortintu** y *ordi* sobrepasa la mera casualidad ha de tenerse en cuanto que la argumentación se basa sobre una lectura únicamente posible.

Sobre el transporte de productos cárnicos por mar y en barricas se pueden consultar las páginas web [todoababor.webcindario.com/vida-barco/elnavio.htm](http://todoababor.webcindario.com/vida-barco/elnavio.htm) y [todoababor.webcindario.com/vida-barco/comida.htm](http://todoababor.webcindario.com/vida-barco/comida.htm).

## 23 T'INK'AR.

De inmediato reconocible como *vasc. zingar* ‘tocino’. Apenas puede oponerse que la *-r* suave ibérica cae regularmente en su paso al vasco (y aun así existe la lectura alternativa **tinkar** de Sanmartí-Grego). *Zingar* figura así traducido en el diccionario de Azkue (1905), en el de Lhande y otros posteriores. El profesor Jean-Baptiste Orpustan, a

quien agradecemos otra vez sus acertadas aclaraciones, nos indica sin embargo que *zingar* significa ‘jamón’ (en bajonavarro que es de donde recoge la palabra Azkue), y que debe ser palabra derivada y menos usual que su sinónima *zangar* (ella misma derivada de *zango* ‘pierna’, un préstamo). La evolución que nos indica el profesor Orpustan: *zangar* > \**zengar* > *zingar* es perfectamente normal. Un problema a esto es que el diccionario de Larramendi (1745) trae expresamente como ‘tocino’ la expresión *chingarra* (diminutivo y con artículo), y lo mismo Añibarro a principios del siglo XIX como palabra navarra. En bajonavarro no puede haber duda respecto a la opinión del profesor Orpustan, pero con lo dicho existen dudas sobre que la antigüedad de la palabra pueda ser mayor a lo considerado. Aquí nos limitamos a señalar el hecho.

## 24 SIT’ÍRKAĀKAN.

Nuestra idea inicial, errada, era analizar un sintagma **sit’ír** comparable a vasc. lab. *ziarratu* ‘chamuscar’, vizc. *zierre* ‘asar castañas al rescoldo’ (en realidad parece un compuesto con *erre*) o guip. *zirta* ‘brasa’, también **-kaĀ-** como equivalente de *hartu* ‘tomar’ y **-kan** con *gantz* ‘manteca de puerco dura y salada y toda grasa de animal o enjundia’. Todo este edificio encontró aclaración al comparar la palabra con la de más abajo **-tuba-t’írakaĀ(iteĀit’an)**.

Efectivamente:

**si-t’ír-kaĀ-kan**  
**tuba-t’íra-kaĀ-iteĀit’an**

De donde es deducible la existencia de una \***a** en **tír(a)kaĀkan**.

Además esta palabra entra normalmente en el paradigma verbal: **si-** como en **sibaitin** (Santa Perpetua de la Moguda) (Tolosa, 2000), marca de sujeto de 3ª ps. plural; **-kan** como en *gaĀokan* G.1.1, La Serreta y otras formas.

El núcleo del sintagma es un sustantivo **t’írakaĀ** en que **tíra** es la palabra para “encargado” o así nos lo parece (supra).

Por razones contextuales, y en mera conjetura, pero teniendo en cuenta que después aparece como apelativo, pensamos que **sit’ír(a)**

**kaŕkan** significa como algo similar a “han nombrado un vendedor” si **t’iŕakaŕ**, como parece probable, designa el “vendedor, encargado de la venta”. Hay que llamar la atención sobre **–kaŕ–** en relación con *vasc. ekarri* ‘traer’ (atestiguado en el ibérico **baniekaŕse** en el plomo de Pujol de Gasset), si atendemos a la relación etimológica en latín entre *venire* y *vendere*.

La interpretación de **–kan** por el pluscuamperfecto obedece a pura comodidad. Es la forma verbal que a nosotros nos parece intuitivamente la más apropiada.

### 25-26 NIKOKAIATAI.

Hemos discutido el problema en 8-9 **nikokatiaŕu. Iatai** se atestigua en **liataaiata** en Orleyl XIA y en **–iata** en un contexto poco perspicuo en Pico de los Ajos IA, un plomo también de contenido económico. No se puede precisar el contenido exacto del sintagma ni el de cada una de sus partes, pero como se ha indicado *supra* debe ser un acto (¿un pago?) establecido con anterioridad a la conclusión del negocio.

### 27-28-29 IS: BÉRTEIKE: ITUŔUTAN.

Dos de las tres palabras son reconocibles de inmediato: **is**, *vasc. alto-nav. bajo-nav. guip. lab. itz*, *bajo-nav., lab. sul. hitz* ‘palabra’, ‘promesa’, *vizc. ‘brío’, guip. ‘condición’*; e **ituŕutan** que debe interpretarse como *\*iturritan* “en la fuente”, de *vasc. iturri* ‘fuente’. *It(h)urri* ya se encuentra documentada en la Antigüedad en el nombre de la ciudad vascona de *Iturissa* y en el *Turissa* del mosaico romano de Tossa del Mar (Gerona), topónimo que continúa el *Turissa* del mosaico (es *Torsa* en la Edad Media). Además de *iturri* hemos de ver en **ituŕutan** un determinante **–ta–**, acaso comparable al que encontramos en los topónimos **šaitabi** y *Edeta*, y el sufijo de locativo *vasc. –n* advertido ya hace tiempo en las leyendas monetales de **Alaun**, **Bolškan** y otras (bibliografía en Faria, 2004).

Lógicamente en **berŕeike** hemos de ver un verbo. Su primera parte es asimilable al *re-* español de *re-hacer*, *vasc. birr-egin*. **–teike** puede compararse al **ieike** del plomo de Ensérune B.1.373 para el cual hemos supuesto el sentido de contraer una obligación (Silgo, e.p.). En la



interpretación general lo hacemos equivalente a “confirmado”, siempre de una manera lata y solamente por hacer inteligible el texto.

En el plomo comercial griego de Pech Maho (IGAI 7) se especifica que el autor del documento pagó la suma final “en el río” y el anticipo “donde están atracadas las barcas”. Estas menciones a lugares en escritos contractuales deben tener un significado que por el momento se nos escapa.

### 30 **LEBOSBAIT'AN.**

Por la estructura, el contexto y los paralelos se trata de un nombre personal. Sintácticamente el sujeto, en primera posición, de una nueva frase.

### 31-32 [-]TUBAT'ÍRAKARITERIT'AN.

Un sintagma donde se reúnen diversos elementos. Nada puede decirse de [-]tuba- a falta de al menos una letra. T'íra-ka-, como se ha dicho a propósito de sit'íra(a)ka-kan debe ser, de una manera provisional, “vendedor” o una especie de comisionista ya que, como se verá, pide un precio al “encargado-jefe”. Iterit'an es analizable como una perífrasis verbal: it(i)-, pronombre de 3ª pr. sg. de complemento indirecto, un núcleo verbal \*erri y \*et'an como verbo auxiliar. El contenido semántico es dudoso y depende de la palabra ilegible dos puestos detrás ite[---]r. Si ésta no es un verbo entonces \*erri podría interpretarse como “pedir” o algo semejante.

### 33 **ŚALIR.**

La palabra para ‘dinero’ en ibérico. Mucho tiempo se ha relacionado con *vasc. zirar, zidar, zilhar* ‘plata’. Actualmente aceptamos la opinión de Antonio Tolosa (1996-1997) y Santiago Pérez Orozco (comunicación personal) que la relacionan con *vasc. sari*, una palabra que en compuestos Azkue hacía equivalente de “importe” pero que en otros lugares se ha traducido como ‘precio’ (por ejemplo en Larramendi). Ambas acepciones no son contradictorias. Nosotros pensamos que precisamente aquí ha de tener ese segundo significado.

34 **ITE[---]R.**

La fragmentación del texto impide cualquier tipo de análisis. El final **-r** excluye en principio que se trate de un verbo.

35 **BANTERÁN.**

Pensamos que debe ser el nombre de una unidad de medida o recipiente, pues a continuación se especifica **t'inebetan**, que nosotros consideramos algo así como “lleno de grasa”.

36 **T'INEBETAN.**

Como se ha dicho al analizar la palabra **t'ink'ar**, **tine** ha de ser “grasa”, **-betan** puede reconstruirse como *\*betan*, cf. el NP **tu'rkosbet'an**. Como indica este antropónimo y otros de la epigrafía ibérica pertenece al repertorio de los segmentos onomásticos. Anteriormente (Silgo, 2002) lo hemos interpretado por el vasc. *bete* ‘lleno’ y la presente palabra parece ratificar tal opinión. Se ha de considerar la caída de *-n* final que en vasc. habría de mantenerse, pero podemos pensar que este es un fenómeno estrictamente ibérico.

En la frase, de un modo aproximativo y teniendo en cuenta la pérdida de parte de la inscripción, puede interpretarse como “Lebosbaitan el vendedor ha pedido como precio un banterran lleno de grasa”.

37 **BANIT'IRÁN[:**

Se repite el título de **banit'iran** visto al encabezamiento de la carta. Que se trate de un apelativo referente a alguna función se confirma por ser el sujeto de **iti'rocket'an**, es decir, actante de un acto de “dar”, que tiene la facultad de dar una parte de la mercancía y así está autorizado a negociar.

38 **SALAKER.**

Otra palabra reconocible inmediatamente, en vasc. bajo-nav. lab. *zaragi* ‘pellejo, odre’. La evolución es absolutamente regular: rotacismo

de la lateral sencilla intervocálica, caída de **-r** final suave y debilitamiento de **-e** en **-i** en la última sílaba.

### 39 ITI'ROKETET'AN.

Un sintagma verbal cuyo verbo principal y el pronombre de complemento indirecto amalgamado aparece como **bite'okan** en otros textos ibéricos. **Tet'an** representa aquí el verbo auxiliar, distinto de la forma **tatin** que aparece en las inscripciones de Liria.

Recientemente Quintanilla (2005) ha indicado que, por su asociación a conceptos de dinero, **e'roke** ha de entrar en el campo semántico de 'dar' o 'recibir'. Nosotros creemos que más concretamente significa "dar". Los análisis realizados hasta ahora en diversos textos están de acuerdo con esa interpretación.

La frase, en su conjunto, puede interpretarse como "el encargado-jefe le ha dado un odre".

### 40-41 IRÍK'A: IUNSTIRIK'A.

La repetición de este sintagma en F.9.7 (Orleyl VIIb) nos hizo creer en principio que se trataba de una frase hecha. Así **Irika** sería un derivado de **Ir** con función substantiva (*irike* en G.1.1) mientras que **iunstir** estaría declinada mediante el sufijo **-(i)ka** de agente como flexión de grupo.

El sentido, según esta opinión, sería el de una exclamación: "¡Por irrika iunstir!", comparable a otras expresiones conocidas del mundo antiguo como '¡por Zeus!' o '¡por Júpiter!', pero se oponía a ello que **-(i)ka** es la marca de ergativo, es decir, 'hecho por' y no en el sentido de *por* en español en "¡por Dios!". En vasco la expresión equivalente a la española es *Jaungoikoarren* con un sufijo poco productivo **-(a)rren**.

Estas dificultades nos hacen creer que estamos ante una yuxtaposición: "por *Irr-* y por *Iunstir*", dos divinidades, estando la importancia de **Ir**- señalada por su precedencia a **Iunstir**, uno de los morfos más documentados fuera de la onomástica en epigrafía ibérica. Este sintagma

se convierte así en sujeto de la frase cuyo verbo y complemento directo son las dos últimas palabras de la carta.

#### 42 SIKITE.

Al principio pensamos que, considerando *Irrika iunstirika* como una exclamación, había posibilidades de relacionar esta palabra con *vasc. zeken* (también *zikoitz*) ‘avaro’, por el elevado precio que, al parecer, demandaba Lebosbaitan. Pero un análisis más detenido revela la presencia de la marca **si-** de sujeto de 3ª pr. pl., un núcleo **-ki-** y una desinencia **-te**, tal vez modal.

Hipotéticamente podemos imaginar, –pues en modo alguno estamos seguros–, que el verbo implicado sea como el del vasco arcaico \*-(g)i- que tiene el significado de ‘dar’ (Lafon, 1946/ 1980, p. 428ss.), siendo la desinencia **-te** de ¿subjuntivo?, es decir, que tendríamos algo como “*Irr- e Iunstir te den basiř*”.

Un morfo **-te(n)** aparece también en los siguientes sintagmas del plomo Orleyl V (F.9.5):

#### **Keietisiatense** **Bitiřokebetense**

La especificidad entre **-te** y **-ten(se)** es que el primero ha perdido la nasal en final absoluto, mientras este la conserva ante consonante.

El análisis de **bitiřokebetense** es fácil porque contamos con muchos más ejemplos del verbo **eřoke** y sabemos que este acaba en **-ke**. Por tanto hemos de considerar a **betense** como forma flexionada de un verbo auxiliar. Y aquí resulta sorprendente su parecido con la forma *bedi* ‘sea él’ de imperativo en el verbo vasco. Respecto a **-se** nuestra opinión es que se trata de una marca pronominal.

El análisis de **keietisiatense** es más complejo. En principio creíamos que la flexión era **atense**, pero la comparación con **keiatelu** en Orleyl VII aislaba un segmento **keieti**. Finalmente, si consideramos que **si-** es la marca de 3ra. pr. pl. el aislamiento de una flexión **siatense** (con núcleo **-a-**) queda aclarada.

## 43 BASIR.

Hasta ahora no nos ha sido posible llegar a una conclusión sobre esta palabra. Recordemos sin embargo que para la consonante final Sanmartí-Gregorio lee **r** y no **í**.

En principio admite varios paralelos ibéricos, así **basiṛtir** en G.1.1 (La Serreta), o, más alejados, **basérnylbe** F.9.7 (Orleyl VIIb), **ɰbaserte** F.13.5 (Liria XL-1), **baser** en un plomo de Castellet de Bernabé, **base-tebina** F.13.70 Liria, **tusbanbase** en la misma inscripción, **erbate-banbase** en Err1 (Cerdaña).

a) En algunas de estas se puede distinguir un radical **bas**, presente también en **bastai-baitieba** en el plomo de El Solaig (la segmentación es nuestra), hipotéticamente “cosecha” (Silgo, 2004) y como se verá es en este camino por donde se han dirigido principalmente nuestras indagaciones. Lo que parece claro es que **basiṛ** ha desaparecido en vasco pues los paralelos formales más próximos como *bezain* ‘tan ... como’, *baizik* ‘sino’ no pueden compararse por el sentido al segmento ibérico. También han de descartarse otras hipótesis, como que un radical ibérico \***bas-** signifique ‘casa’ con lo que **baser** en el plomo de Castellet de Bernabé significaría ‘albañil’, y así interpretar el componente antropónimo **basi** como ‘doméstico’ (vasc. RS *hasi* ‘servidor’) o similares. Este sentido no cuadra a la palabra que estamos examinando.

b) Admitiendo que en esta cláusula final se desea algún bien al beneficiario podemos excluir los conceptos de ‘salud’ (vasc. *osasuna*), ‘alegrarse’ (vasc. *poztu*) o ‘saludo’ (vasc. *agur*), habituales por ejemplo en latín y griego.

Siendo así hay que descartar por incongruentes otra serie de palabras vascas: *ebatsi* ‘robar’ (pero que podría tener un derivado con el significado de “fortuna”, cf. latín *fortuna* y *fur* –español *hurto*), *basa* ‘lodo, cieno’, *baxa* ‘precipicio’, *basi* vasc. ‘salsa’ alto-nav. ‘(mujer) abandonada’, guip. *basiloi* ‘comuña’, *batz* ‘orujo, hez’.

c) Se nos permitirá volver un momento a ese radical \***bas-** que hemos visto en **bastai-baitieba** (El Solaig), segmento que podría hipotéticamente ponerse en relación con vasc. *batzai* ‘cosecha’. El mismo radical se encontraría, acaso, en vasc. *bazter* ‘rincón’ ‘orilla’, que se relaciona con la palabra catalana *bastarral* ‘desván’. A este grupo se podría añadir

también el nombre del valle de Baztán, por ser, “desde siempre”, un agregado de varios pueblos. Si este radical ha venido a significar “reunir” se explicaría tanto una derivación *batzai* con el sentido indicado como *bazter* en el sentido de *annexus*, originalmente ‘unión, asociación’.

d) Y todavía podría pensarse en una derivación de *vasc. bat* ‘uno’ de donde “unir, unión”, o bien pensar en un radical *ba-* ‘uno’ con derivación instrumental “con uno” > “conjunto”, pero sin duda esta especulación es demasiado compleja.

e) Todavía partiendo de un hipotético *\*bas-* ‘unión, junta’ o ‘unido, juntado’ más un formante *-ír* con el sentido de “agrupación”. Esto acaso vendría bien para *irabazi* cuyo sentido original de ‘unido’ habría derivado al de ‘ganado’. Siendo así podría creerse que *basír* designe “agrupación” en sentido económico como “ganancia, provecho, beneficio”. El hecho de que en G.1.1 *basírtiír* vaya precedido de *salir* “dinero” podría ir en la misma dirección, y así el conjunto de la oración sería “Irre e Iunstir te den provecho”, con un curioso parecido con el causativo *vasc. irabazi* ‘ganar’.

De leerse *basír* habría que señalar, además del *basírtiír* de La Serreta, asociado a *salir*, que existe también **basíriuta** y **siríu**[ en uno de los plomos de Pech Maho (B.7.36) para los cuales puede suponerse que son una lista de contribuyentes, y con la reconstrucción más adecuada **[bas]íriteírka. V.** de Pico de los Ajos Ia que va asociada a un símbolo de valor y que nosotros creemos que es con seguridad una lista de pagos. Por tanto apunta también algo relacionado con el dinero.

En resumen, todo lo que puede decirse es que es hasta aquí donde hemos llegado, en espera que otros datos puedan arrojar luz sobre este segmento tan poco perspicuo.

#### 44 K’ATULAT’IEN.

El nombre del propietario y presunto destinatario en genitivo. Como indicó Untermann es un nombre galo, *Catulatio*.

## VII ORDO INVENIENDI

En el proceso de análisis, un primer balance contando con la comparación y con los elementos ya conocidos del ibérico arrojaba el siguiente resultado:

“Salud (**neitin: iunstir**), de Tautinko, encargado-jefe de Catulatio. (Sobre) el nuevo cereal en sazón (**beríset’itiatin**) de Biurrtigi por mí negociado [---] Tuirkosbetan posteriormente ha establecido; por Ultitikan, Erkubaś, Binturkes y Abatutiker **uke/ atobo**. Por los encargados de la carne (se ha puesto a la venta) cuerpo de novillo (**itikořtesun**), **kortintu**, tocino, manteca asada a la brasa (**sit’irkařkan**) por mí convenido, palabra confirmada en la fuente. Lebosbaitan [-] **batirakař** pide dinero **ite[---]r** cierto recipiente (**banteřan**) lleno de grasa. El encargado-jefe le ha dado un odre. ¡Por Ir e Iunstir!, el gran avaro (**sikite**), don de Ir(basir)”.

Las inconsecuencias y un análisis más detallado de los segmentos dudosos introdujo cambios y llevó también a considerar las incertidumbres de la primera versión:

“Salud. De Tautinko, encargado-jefe de Catulatio. La ¿cosecha? de Biurrtigi por mí negociado y (por) Tuirkosbetan posteriormente establecido; por Ultitikan, Erkubaś, Binturkes y Abatutiker <pan de mano> (**uke/ atot’a**). Por los encargados ¿del alimento? (se ha puesto a la venta) **itikořtesun**, **kortintu**, tocino, **sit’irkařkan**; por mí convenido, palabra confirmada en la fuente. Lebosbaitan [-] **batirakař** pide dinero **ite[---]r** un banterran lleno de grasa. El encargado-jefe le ha dado un odre. ¡Por Ir e Iunstir!, el gran avaro (**sikite**), **basir**”.

Se procedió a posteriores revisiones y, en el estado actual, aquí y ahora, el esquema queda como sigue:

“Salud (**neitin: iunstir**). De Tautinko, encargado-jefe de Catulatio. (en relación al) **beríset’itiatin** de Biurrtigi ¿pago? estipulado ¿y? (por) Tuirkosbetan posteriormente establecido; por Ultitikan, Erkubaś, Binturkes y Abatituker ha sido jurado. Los encargados del **tisu** han nombrado un vendedor del **kortintu** (o **korbantu**) de ¿tocino? que le(s) enviais. ¿Pago? acordado. Palabra confirmada en la fuente. Lebosbaitan [-] **tuba** el vendedor ha pedido por precio (**řalir**) **ite[---]r**

un banterran lleno de grasa, el encargado-jefe le ha dado un odre. Í e Iunstir te den **basir**".

Dicho lo anterior, naturalmente no puede pretenderse que el estudio sea definitivo.



## VII CONCLUSIONES

Aparte de los errores que de seguro hay, la inexactitud obedece también a tres causas principales:

1. La necesidad de utilizar palabras para hablar de palabras.
2. El hecho de aplicar moldes conceptuales de una lengua a otra muy distinta.
3. La inexactitud del método combinatorio y del comparativo. En el primero los resultados sólo pueden ser aproximativos y en el segundo el contenido de las palabras ha cambiado por sí mismo o en sus relaciones estructurales.

Hay aún otra cuestión. Los que no conozcan el euskera quedarán sorprendidos por la cantidad de relaciones que se han establecido. De hecho esto es sólo aparente. Un gran número de palabras no tienen correspondencia en vasco, otras son sólo adivinables a partir de laboriosos procesos de reconstrucción y solamente algunas, muy pocas, han permanecido. También el conocedor del vasco, al leer el texto, se sorprenderá de los cognados propuestos y de la aparición de palabras usuales en su propia lengua pero en un contexto que no reconoce y que es antiquísimo. De hecho esta inscripción es totalmente ininteligible para un vascoparlante, tanto o más como pueda serlo para un español un escrito en latín arcaico. Si contemplamos el panorama con la suficiente perspectiva advertiremos que las palabras comparadas han sufrido notables cambios fonéticos y, en lo que se distingue, en algunas también semánticos. Solamente un grupo reducido de lexemas pertenecientes al campo de las actividades rurales han sido percibidas, y esto no por un hablante corriente sino por alguien preparado filológicamente. No hay lugar, pues, para la sorpresa.

Creemos que la utilidad del método del análisis contextual parece demostrada. Entre otras cosas se han confirmado valores de ciertos morfos gramaticales, se han identificado otros nuevos, y se han establecido nuevos cognados entre íbero y vasco. Por lo demás se podrá decir que en nuestro trabajo hay más *doxa* (opinión) que *epistéme* (ciencia), para servirnos de términos de la filosofía clásica, y probablemente esto es así en algunos casos. Sin duda mucho de lo que aquí se dice habrá de ser revisado en el futuro. A la espera de esos trabajos esperamos que lo que aquí hemos expresado, sin ánimo de establecerlo como definitivo, sirva para estimular nuevas reflexiones.

**VIII**  
**ABREVIATURAS DE DIALECTOS VASCOS**

alto-nav.	alto-navarro
bajo-nav.	bajo-navarro
guip.	guipuzcoano
lab.	labortano
ronc.	roncalés
sal.	salacenco
sul.	suletino
vizc.	vizcaíno

**IX**  
**ABREVIATURAS BIBLIOGRÁFICAS**

- DEV.           AGUD, M. y TOVAR, A.:  
                  *Diccionario Etimológico Vasco*, fascículos  
                  I-VII, San Sebastián, 1989-1995.
- OC.             COROMINAS, J. et alii: *Onomasticon*  
                  *Cataloniae*. Barcelona, 1989-1997.
- RS.             Anónimo. *Refranes y Sentencias*, 1596.
- IGAI            RODRÍGUEZ SOMOLINOS, H.: Inscriptioes  
                  Graecae Antiquissimae Ibericae, en Julio  
                  MANGAS y PLÁCIDO, D. (eds.):  
                  *Testimonia Hispaniae Antiqua IIA*, Madrid, 1998.

## X BIBLIOGRAFIA

- ALMAGRO GORBEA, M. (2002): “Una probable divinidad tartésica identificada: *Niethos/ Netos*”. *Palaeohispanica* 2, págs. 37-70, Zaragoza.
- CORREA, J. A. (1992): “Representación gráfica de la oposición de sonoridad en las oclusivas ibéricas (semisilabario levantino)”. *AION* 14, págs. 253-292.
- CORREA, J. A. (1993): “Antropónimos galos y ligures en inscripciones ibéricas”. *Studia Palaeohispanica et Indogermanica J. Untermann ab amicis hispanicis oblata*, págs. 101-116, Barcelona.
- FERRER I JANÉ, J. (2005): “Novetats sobre el sistema dual de diferenciació gràfica de les oclusives sordes i sonores”. *Actas del IX Coloquio sobre Lenguas y Culturas Paleohispánicas (Barcelona, 2004)*, *Palaeohispanica* 5, págs. 957-982.
- HOZ, J. DE (1985): “El nuevo plomo inscrito de Castell y el problema de las oposiciones de sonoridad en ibérico”. *Symbolae Ludovico Mitxelena septuagenario oblatae*, págs. 443-453.
- HOZ, J. DE (2002): “El complejo sufijal –(e)sken de la lengua ibérica”. *Palaeohispanica* 2, págs. 159-168, Zaragoza.
- FARIA, A. M. DE (1990-1991): “Antropónimos em inscrições hispânicas meridionais”. *Portugalia Nova Série* 11-12, págs. 73-88, Porto.
- FARIA, A. M. DE (1994): “Subsídios para o estudo de antroponímia ibérica”. *Vipasca* 3, págs. 65-71, Aljustrel.
- FARIA, A. M. DE (1998): recensión a L. SILGO *Léxico ibérico* (1994), en *Revista Portuguesa de Arqueología* 1, 1, págs. 228-234, Porto.
- FARIA, A. M. DE (2001): “Crónica de onomástica paleo-hispânica (2)”. *Revista Portuguesa de Arqueología* 4, 1, págs. 95-107, Lisboa.
- FARIA, A. M. DE (2004): “Crónica de onomástica paleo-hispânica (8)”. *Revista Portuguesa de Arqueología* 7, 2, págs. 175-192, Lisboa.
- FARIA, A. M. DE (2007): “Crónica de onomástica paleo-hispânica (13)”. *Revista Portuguesa de Arqueología* vol. 10, nº 2, págs. 161-187, Lisboa.
- JORDÁN CÓLERA, C. (2005): “¿Sistema dual de escritura en celtibérico?”. *Actas del IX Coloquio sobre Lenguas y Culturas Paleohispánicas (Barcelona, 2004)*, *Palaeohispanica* 5, págs. 1013-1030, Zaragoza.
- LAFON, R. (1946/1980): *Le système du verbe basque au XVIe siècle*. 1946. Reedición Elkar.
- MALUQUER DE MOTES, J. (1968): *Epigrafía prelatina de la Península Ibérica*.
- MONCUNILL, N. (2007): *Lèxic d'inscripcions ibèriques (1991-2006)*. Tesis doctoral, formato pdf.
- QUINTANILLA, A.: “Palabras de contenido verbal en ibérico”. *Actas del IX Coloquio sobre Lenguas y Culturas Paleohispánicas (Barcelona, 2004)*, *Palaeohispanica* 5, págs. 507-519, Zaragoza.

## PLOMO IBERICO

- SANMARTÍ-GREGO, E. (1988): "Una carta en lengua ibérica, escrita sobre plomo, procedente de Emporion". *Révue Archéologique de Narbonnaise* 21, págs. 95-113.
- SILGO GAUCHE, L. (1994): *Léxico ibérico*. ELEA 1, Valencia.
- SILGO GAUCHE, L. (2001): "La estela de Sinarcas y su leyenda epigráfica". *Arse* 35, págs. 13-24, Sagunto.
- SILGO GAUCHE, L. (2002): "Las inscripciones ibéricas de Liria". *Arse* 36, págs. 51-79, Sagunto.
- SILGO GAUCHE, L. (2003): "La estela ibérica de Fraga (D.10.1)". *Palaeohispanica* 3, págs. 163-165, Zaragoza.
- SILGO GAUCHE, L. (2004): "Nuevo estudio del plomo ibérico de El Solaig (Bechí, Castellón)". *ELEA* 6, págs. 21-33, Valencia.
- SILGO GAUCHE, L. (2004a): "Breves consideraciones sobre la piedra ibérica de Cruzy". *Palaeohispanica* 4, págs. 195-197, Zaragoza.
- SILGO GAUCHE, L. (e.p.): "Nuevo estudio sobre el plomo ibérico de Ensérune B.1.373". *ELEA*.
- TOLOSA, A. (1996-1997): "Sobre el ibérico SELDAR". *Arse* 30-31, págs. 119-122, Sagunto.
- TOLOSA, A. (2000): "Sobre formas verbales ibéricas en **-in**". *ELEA* 3, págs. 143-147, Valencia.
- UNTERMANN, J. (e.p.): *Iberische Bleiinschriften in Südfrankreich un Empordà*. CNRS, París.



Texto de la cara A.



Texto de la cara B.

*Fig. 1.— Ampurias I según Sanmartí-Grego, 1988*